



XIII ENCUESTRO PROSAC

MADRID, 1-2 DE FEBRERO DE 2014

Desafíos, claves y llamadas a la luz de la *Evangelii Gaudium*

Síntesis de las aportaciones de los grupos de trabajo

1. ¿Cuáles son las periferias que rodean nuestro trabajo cotidiano como profesionales del mundo de la salud? ¿Quiénes son los pobres que deben centrar nuestra acción evangelizadora hoy?

- Los pacientes hospitalizados sin acompañantes, los enfermos mentales, quienes tienen síndrome de Down, los enfermos crónicos abandonados en el hospital, los pacientes terminales.
- Todos aquellos con problemas de asistencia a consecuencia de los recortes sanitarios y sociales.
- Los enfermos de las zonas rurales.
- Los **ancianos** que viven solos en sus casas; los que acogen a sus hijos y éstos no les ayudan ni les hacen caso.
- Los **inmigrantes** con problemas de acceso al sistema sanitario o de idioma. Grupos de marginación social: de etnia gitana u otros, presos, alcohólicos, enfermos de sida, drogodependientes,...
- Ciertos **profesionales sanitarios**: poco atentos con los enfermos, incluso alejados del buen hacer profesional en su práctica diaria; con miedos, quemados o desmotivados; a veces con tanta presión asistencial que dificulta o impide la preocupación y la atención personalizada a los enfermos; con contratos de trabajo indignos y vejatorios para su cualificación; tomando decisiones de relevancia ética los profesionales más jóvenes, sin el debido apoyo y formación.

- Los sacerdotes y religiosas que, en no pocas ocasiones, se encuentran bastante solos o se sienten incomprendidos.

2. ¿Cómo afrontar, como profesionales cristianos, los conflictos de justicia que se presentan hoy en nuestro mundo sanitario, las políticas que generan exclusión y sufrimiento?

A nivel institucional

- Promover asociaciones, como PROSAC, para hacernos oír y dar voz a los sin voz.
- Hacernos presentes en el ámbito de los cuidados paliativos.
- Crear comisiones interdisciplinarias de humanización.
- Atender desde las parroquias a ancianos, personas dependientes y en soledad, etc.

A nivel profesional

- Utilizar apropiadamente los recursos disponibles, evitando los derroches.
- Cumplir los horarios laborales y demostrar compromiso en los lugares de trabajo. Implicarse especialmente con los desfavorecidos y recuperar los vínculos más adecuados en la relación con los pacientes.
- Aportar ternura y paz en el encuentro y acompañamiento a los enfermos.
- Ser sensibles para detectar las necesidades y tratar de resolverlas o, según los casos, orientarlas.
- Tener siempre presente en las decisiones los criterios de eficiencia y de equidad. Plantear objetivos que puedan cumplirse, no excesivamente utópicos o irrealizables.
- Participar en debates sociales y sanitarios sobre temas relevantes o candentes que nos preocupen.
- Denunciar las injusticias por los cauces disponibles, y si fuera el caso y su necesidad obligara, utilizar adecuadamente el poder de los medios de comunicación.
- Tener presente, con responsabilidad profesional y actitud personal honesta, el hecho de objetar en conciencia ante determinadas situaciones; según qué circunstancias, podría considerarse la desobediencia civil cuando hubiera justificación razonable.
- Facilitar la debida educación sanitaria a los enfermos y sus familias. Dedicar tiempo suficiente a la formación de profesionales sanitarios jóvenes.

3. ¿Cómo afrontar, como profesionales cristianos, el respeto a la autonomía, la cercanía servicial a los enfermos y sus familias?

- Tener una actitud de servicio y compromiso personal que a veces trasciende horarios reglamentados.
- Descubrir en el enfermo su dignidad como persona y humanizar la asistencia todo lo posible.
- Personalizar el trato con los enfermos mostrándoles cercanía no intrusiva, escuchar activamente, respetar los tiempos de la enfermedad.

- Procurar momentos y lugares apropiados para que el diálogo sea fructífero.
- Informar adecuada, gradual e inteligiblemente de las situaciones clínicas, especialmente de las más complejas o graves.
- Acompañar a enfermos y familias en la oración, si particularmente lo solicitan.
- Potenciar la expresión de las voluntades anticipadas o instrucciones previas, como una ayuda para las decisiones clínicas.

4. ¿Qué podemos aportar como laicos Prosac a la renovación eclesial que propone el Papa?

- Manifestar la alegría de ser cristianos, transmitir paz, serenidad y compasión sincera.
- Vivir con alegría nuestra vocación profesional cristiana.
- Tener una actitud esperanzada, aún en los malos momentos.
- Dar auténtico testimonio de las bienaventuranzas con nuestro compromiso personal y profesional.
- Ver en el enfermo a Cristo crucificado.
- Ayudar a comprender el sufrimiento y la muerte, e integrarlos en el ciclo de la vida humana.
- Promover una nueva cultura profesional con buenos hábitos morales y el desarrollo de valores plenamente humanizadores.
- Colaborar con los capellanes y religiosas en temas delicados o que requieran asesoramiento especial de los laicos.
- No ser cómplices, mediante el silencio, de situaciones injustas.
- Hacer que Prosac sea un lugar de acogida y orientación para intentar resolver problemas de carácter sanitario o social.
- Implicarse y colaborar desde los diferentes comités hospitalarios (de ética, de calidad, de formación, etc).

5. ¿Qué debemos renovar y transformar en Prosac para ser un movimiento evangelizador en estas claves?

- Encontrarnos personalmente con Jesús para poder transmitir su mensaje con coherencia entre fe y vida práctica.
- Promover encuentros y espacios de oración en los lugares de trabajo o fuera.
- Suscitar inquietudes de esta índole en otros grupos profesionales.
- Difundir nuestra asociación en los medios sanitarios del modo más pertinente.

Mari Carmen Sarabia

Publicado en el Boletín PROSAC, n. 54